Editorial

¿LA INCIDENCIA DE LAS DERMATOSIS A TRAVÉS DEL TIEMPO CAMBIA CON FRECUENCIA?

Hemos observado interesados que en los últimos años ciertas enfermedades de la piel consideradas casi históricas han regresado a la palestra a veces con fuerza inusitada. Las tradicionales enfermedades que normalmente llenan los índices de las publicaciones dermatológicas, como la psoriasis, dermatitis atópica, acné, rosácea, melasma, vitiligo y tumores, como el melanoma o los carcinomas basocelulares o espinocelulares, están cediendo el paso a múltiples publicaciones sobre temas como sífilis, hidradenitis supurativa o escabiosis, enfermedades todas ellas en alza constante en los actuales momentos.

Una de las frases célebres que más recuerdo sobre el cambio y el paso del tiempo corresponde a *John F. Kennedy* cuando decía: *"Cambiar es ley de vida. Los que solo miran al pasado o al presente, seguramente perderán el futuro,"* y es que si no entendemos que estas enfermedades resucitadas o nuevas están predominando y que debemos reestudiarlas, entonces podríamos quedarnos fuera del combate contra estas patologías.

Las estadísticas son claras, entidades como la **Organización Panamericana de la Salud (OPS)** y el **Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades (ECDC)** reportan que los casos de sífilis se han duplicado en la última década, conllevando igualmente el riesgo ya real de un repunte de la sífilis congénita, debido a la falta de controles prenatales adecuados.

Muchos de nosotros ya no vemos sífilis primaria, y por ende ya no vemos chancros; cualquiera que sea la causa condicionante (medicación inadecuada, diagnósticos tardíos o erróneos, etc), lo que estamos viendo es una gran mayoría de casos de secundarismo luético, pero muchos jóvenes no tienen experiencia en el gran polimorfismo de este período de la lúes.

Por su parte, la escabiosis, durante el confinamiento en la pandemia y su prolongada y obligada convivencia, muchas veces en viviendas de espacios reducidos, hicieron factible la trasmisión piel a piel del ácaro *Sarcoptes scaibei*; hoy en día todos los países reportan alta incidencia de sarna e igualmente de su forma costrosa, también incrementada. De otro lado, la pérdida de eficacia de algunos de los medicamentos clásicos, el retraso diagnóstico ante pacientes con prurito crónico, especialmente nocturno, o el ocultamiento de la enfermedad por higiene exagerada o uso de corticoides tópicos, que transforman la forma clásica en una forma incógnita, a veces dificil de ser reconocida y, finalmente, la explicación terapéutica incompleta, contribuyen al aumento de este cuadro en muchos países.

En el caso de la hidradenitis supurativa, conocida desde 1886, la abundancia de investigaciones científicas que han llevado al descubrimiento de nuevas moléculas e inhibidores para el tratamiento de esta patología, como es el caso de los biológicos, muy necesarios ante una enfermedad que produce estigmas alarmantes en los pacientes, especialmente en aquellos muy jóvenes, ha influído en la abundancia de reportes.

¿Debemos cambiar entonces? Sí, pero cambiar no solo es estudiar lo nuevo; también debemos estudiar lo antiguo por su historia, pero nuevo, por el desconocimiento de muchos, imponiéndose entonces el revisar todas esas enfermedades, que hacen honor a aquellas frases célebres de ilustres pensadores, sin olvidar, que como decia *Isaac Asimov*, "*El cambio es la única constante del universo,*" y nosotros también debemos ser parte de ese cambio.

Dr. Enrique Úraga P.